

La generosidad de la gracia del Guru

por David Katz

en honor de Gurupúrnima

La gracia del Guru. La guía del Guru. La presencia del Guru. La sabiduría del Guru. La compasión del Guru. El *darshan* del Guru. La luz del Guru. El amor del Guru. La generosidad de la gracia del Guru no tiene comparación.

La gracia del Guru es esencial para que tenga lugar la transformación en la vida de un discípulo. *Transformación.*

Comprende que no se trata de una transformación ordinaria. Es una transformación que lleva al discípulo de la oscuridad a la luz, de lo no verdadero a la Verdad, de lo mortal a lo inmortal. Aquel que haya entendido de qué se trata esta transformación —quienquiera que haya experimentado esta transformación— pasará el resto de su vida rindiendo homenaje a Shri Guru. Y de este modo, la relación Guru-discípulo continúa.

Mediante este proceso de transformación, nosotros recibimos la sabiduría que hace posible que tengamos la experiencia del mundo como algo aún más vívido y más hermoso que cualquier cosa que la imaginación humana por sí misma pudiera crear. Llegamos a conocer, directamente, el resplandor divino que llena nuestro ser y toda la creación. Nos da una nueva manera de estar en el mundo.

Conforme esta asombrosa luz permea nuestra vida, nos maravillamos con su brillantez y la manera en que transforma nuestro entendimiento de nosotros mismos y del mundo. Y entonces... y entonces... y entonces nos volvemos – *libres.*

Piensa: Soy libre.

Imagina: Soy libre.

Siéntelo: Soy libre.

Recuerda, tu verdadera naturaleza es la libertad. La libertad es tu ancla. Y el descubrimiento de esta libertad es tu *raison d'être* misma; tu propósito en esta vida, tu *razón de ser*.

Piensa en eso. *Libertad*.

Esta nueva libertad que logramos reconocer como inherentemente nuestra surge de la compasión del Guru. El Guru rasga los velos de la ignorancia; velos que se han acumulado durante múltiples vidas. Esta ruptura de lo ilusorio es un viaje místico. Y es el quid de los trabajos internos de la relación Guru–discípulo. La forma en que un discípulo se prepara y comprende este profundo proceso, depende del buen karma, la disponibilidad y *mumukshutva*; el intenso aprendizaje, el intenso anhelo de conocimiento de la Verdad. Mientras tanto, mientras tanto, la gracia del Guru está constantemente presente.

Conforme este viaje continúa, el discípulo madura. Su campo de consciencia se hace más fértil. Surge un crecimiento nuevo y aún más profundo.

Esta madurez de entendimiento del discípulo sobre los mundos, interior y exterior es el fruto del regalo del Guru de *divya-chakshu*, la visión divina.

El regalo del Guru de la visión divina, nos otorga una nueva manera de ver el mundo y de percibir su valor inherente.

Al dedicarnos a la *sádhana* y buscar el conocimiento del Ser supremo, el Guru nos nutre y nos guía para hacer propia esta visión.

Transformación. Libertad. Rendimos homenaje a Shri Guru.

En el sendero de Siddha Yoga, a medida que se da la transformación redescubrimos nuestra libertad, algo extraordinario sucede en nuestro corazón. Se llama *bhakti*. *Bhakti*, la fuente de la que brota el amor.

Es la clase de amor que nos hace esforzarnos por cambiar aquello de nuestra manera que puede no ser benéfico.

Es la clase de amor que nos inspira a hacer lo mejor, a ser mejores en lo que hacemos.

Es la clase de amor que nos impulsa a ser quienes verdaderamente somos.

Es la clase de amor que nos lleva al sendero de la humildad, en donde aceptamos a los demás y respetamos sus creencias.

Es la clase de amor que nos hace querer dar... y dar... y *dar...*, para apoyar a que la gente reciba las enseñanzas del Guru, para que esas enseñanzas se puedan arraigar en su vida – y esas personas a su vez, experimenten la prosperidad espiritual. Esta es la visión del Guru.

Guru-bhakti es aquello en lo que se cimienta la relación entre el Guru y el discípulo. *Guru-bhakti*.

Rendimos homenaje a nuestro Shri Guru.

El gran sabio Adi Shankaracharya, quien vivió en la India en el siglo VIII, enseñó acerca de la devoción al Guru. Shankaracharya era un ser iluminado, un Maestro espiritual que destilaba el conocimiento de los Vedas en sus enseñanzas y comentarios. Envió a sus discípulos en las cuatro direcciones – al norte, al sur, al este y al oeste de la India, para que impartieran este conocimiento a otras personas. Y a la fecha, buscadores veneran, estudian y se benefician de las enseñanzas de Shankaracharya.

En su *Guror Aṣṭakam*, los “Ocho versos en honor a Shri Guru”, Shankaracharya dice:

Los Vedas y sus seis sistemas auxiliares
y el conocimiento de las escrituras,
pueden estar en los labios de uno;
uno puede tener dones literarios,
componer excelente prosa y poesía,
pero si la mente de uno no está enfocada en los pies de loto del Guru,
¿entonces qué? ¿entonces qué? ¿entonces qué?

En este verso, Shankaracharya exalta la *guru-bhakti*, como algo indispensable, indispensable para la verdadera realización en esta vida. Esto se describe como mantener la mente enfocada en “los pies de loto del Guru”. En las escrituras de la India, los pies del Guru son referidos como *charana-kamala*, los “pies de loto”. El loto es también un símbolo del más alto conocimiento espiritual. Las escrituras también dicen que los pies del Guru contienen todo el conocimiento espiritual y son la fuente de todas las bendiciones. *Charana-kamala*.

Transformación. Libertad. Guru-bhakti. Rendimos homenaje a nuestro Shri Guru.

Ahora quiero llevar tu atención a otra bella palabra en sánscrito.

Cuando tu corazón experimenta una profunda devoción, ¿cuál es su inclinación natural?

Arpana.

Arpana significa “ofrenda”. También se refiere al acto de ofrecer. En el idioma sánscrito, esta palabra se relaciona con el concepto de retribuir, y hacerlo con una intención. Por lo tanto, podemos entender *arpana* como una ofrenda que se hace con una intención clara y un compromiso constante.

Arpana es parte integral de todas las formas de adoración en la India. Es un aspecto fundamental de las *pujas* y un elemento vital en las ceremonias de fuego; *havans* y *yajnas*. Durante esta veneración los sacerdotes brahmines hacen *arpana*, ofrendas, de varias formas. *Pushpa-arpanam*, la ofrenda de flores. *Phala-*

arpanam, la ofrenda de frutas. *Dipa- arpanam*, la ofrenda de luz. *Naivedya- arpanam*, la ofrenda de alimentos. *Namaskara-arpanam*, la ofrenda de saluciones. *Mantra-arpanam*, la ofrenda de mantras sagrados. La lista continúa. Tantas maneras de ofrecer.

En el corazón de estas ofrendas sagradas —impulsándolas, dándoles fuerza— está el estado interior o postura, el *bhava*, que verdaderamente define *arpana*. *Arpana* es una ofrenda de lo mejor que tenemos a Dios, a nuestra Guru, en quien hemos puesto nuestro amor y confianza. Es una expresión de nuestra enorme capacidad de dar, en la que asumimos nuestro lugar en el ciclo natural de dar y recibir.

El *Ṛig Veda* enseña que el universo se sostiene por el ofrecimiento, y mediante esta ofrenda el orden divino —*rita*— se manifiesta y mantiene en el mundo. *Rita*. Podemos ver esto en todos los niveles de la existencia, desde el planeta mismo hasta los reinos microscópico y subatómico.

Por ejemplo, una vaina de semillas da lugar a nueva vida sólo... ¿sólo qué? Sólo si se ofrecen de nuevo sus semillas a la tierra de donde provino. Los cielos se abren, y los mares, los ríos, los lagos y los arroyos reciben su agua. Y a su vez, ellos la regresan al cielo cuando el agua se evapora y forma nubes de lluvia.

Inevitablemente, inexorablemente, los ciclos naturales de dar y recibir continúan. Nosotros, como seres humanos, tanto como beneficiarios de la abundancia de la tierra y guardianes de su bienestar, como parte de la naturaleza, podemos elegir vivir en armonía con los ciclos naturales de dar y recibir.

Con esta conciencia, con este entendimiento, con alegre reconocimiento y devoción a nuestro lugar en el mundo, rendimos homenaje a nuestro Shri Guru.

Recordamos:

anugraha—la gracia del Guru

kaya-kalpa—la transformación de todo nuestro ser

svatantrata —la libertad que redescubrimos mediante esta transformación

guru-bhakti—la devoción al Guru que surge de la fuente de nuestro corazón y

arpana— ofrecer.

Rendimos homenaje a nuestro Shri Guru.

Cada vez que digo la frase *Sadgurunath Maharaj ki Jay*, siento que estoy rindiendo homenaje a mi Shri Guru, ofreciéndole mis saluciones y mi gratitud mientras la visualizo sentada en mi corazón.

Estas palabras en hindi, que tanto atesoramos en el sendero de Siddha Yoga, significan: “Saluciones al verdadero Guru”.

Ahora mismo, todos juntos – con gran libertad y alegría – rindamos homenaje a nuestra amada Shri Guru, diciendo: *¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!*

